

# El Botuto y las Tortugas Marinas en la prehistoria de las islas venezolanas

**MA. MAGDALENA ANTCHAK  
ANDRZEJ ANTCHAK**

**DEPARTAMENTO  
DE ARQUEOLOGIA  
FUNDACION CIENTIFICA  
LOS ROQUES**







**D**esde milenios el medioambiente marino ha sido un reservorio alimenticio de la humanidad aparentemente inagotable. Es probable que en el pasado, el hombre pudo sobrepescar algunas de las especies de la fauna marina, pero solo a partir de nuestro siglo y a causa del empleo de una alta tecnología en la pesca a escala industrial, comenzó una explotación desenfrenada, que ha dejado al borde de la extinción a numerosas especies de animales marinos.

Una de las huellas más antiguas en el mundo de la explotación de los recursos marinos son los concheros ubicados en la costa del Africa del Sur, cuya antigüedad se remonta a más de 60.000 años.

En el norte de Suramérica y en las Antillas, ya hace casi 9.000 años se asentaron grupos humanos que basaron su subsistencia predominantemente en la recolección de las conchas marinas. En Venezuela, las huellas mas antiguas de la explotación de los recursos del mar provienen de la isla de Cubagua con más de 4.000 años de antigüedad. De Cubagua y de otros sitios arqueológicos localizados en la costa oriental venezolana provienen unos artefactos muy particulares llamados gubias. Estas primitivas herramientas, elaboradas con las conchas de un gasterópodo marino, fueron posiblemente utilizadas en la manufactura de las canoas.

Este gran gasterópodo marino es el *Strombus gigas* llamado comunmente en Venezuela botuto o guarura. El molusco fue conocido y recolectado prácticamente por todas las poblaciones antillanas prehistóricas. Existen incluso hipótesis las cuales presuponen de que uno de los motivos de la temprana población de las Antillas fué precisamente la abundancia de este molusco en el área.

El botuto es un recurso predecible en tiempo y espacio y de fácil captura, cuya carne posee un alto valor nutritivo al contener más de 75% de proteínas en peso seco. La concha del molusco, grande y resistente, sir-

vió a los aborígenes como materia prima para elaboración de numerosos artefactos.

Otro recurso marino que ha tenido una gran importancia en la economía de las comunidades costaneras e isleñas gracias a un bajo riesgo implicado en su obtención comparado p.ej. con la caza terrestre, son las tortugas marinas. Hay cinco especies de tortugas en el Mar Caribe entre las cuales la tortuga verde (*Chelonia mydas*) es la más apreciada y perseguida por el hombre. No solamente la nutritiva carne, sino también los huevos fueron consumidos en gran escala, mientras que los caparzones sirvieron para la elaboración de diversos artefactos. El aceite de tortuga fue altamente cotizado entre los productos de trueque en el continente.

En los yacimientos arqueológicos a lo largo de la costa venezolana se han encontrado, en menor o mayor cantidad, las conchas de botutos y restos de las tortugas. Pero, como las más grandes poblaciones de botutos y las mejores playas de anidación y zonas de alimentación de tortugas se encuentran en las islas, situadas frente a la costa, allí se hallaron importantes huellas de su explotación prehistórica.

#### Archipiélago de Las Aves de sotavento

Este hermoso grupo insular esta situado a 160 km. al norte de la costa central venezolana y al este de la isla de Bonaire. Vistos desde lejos, los grandes amontonamientos de conchas de botutos a las orillas de los cayos aseguran sobre la abundancia del recurso. Allí, la comunidad de botutos se desarrolla en las extensas praderas de fanerógamas marinas que cubren el fondo de la gran laguna interior. Tan impresionantes como los tamaños de los concheros contemporáneos, son los cementarios de los pescadores sobre la gran facilidad con la que pescan, aún hoy en día, enormes cantidades de tortugas.

Los yacimientos arqueológicos en Ave Grande, Isla Palmeras y Currical contienen considerable cantidad de conchas de botutos. Algunas conchas fueron trabajadas, encontrándose discos de concha y abundantes desechos de manufactura.

Junto a las conchas se encuentran restos

de fogones y de los recipientes cerámicos de uso cotidiano. Los aborígenes que acampaban temporalmente en estas islas vinieron probablemente navegando desde las islas occidentales: Bonaire, Curazao y Aruba. Se alimentaban principalmente de la carne de botutos aunque sorprende la gran cantidad de huesos de pájaros, algunos de ellos trabajados en forma de tubitos.

Los restos de tortugas también están abundantemente representados junto a restos de peces y otros moluscos que complementaban la dieta.

#### Archipiélago de las Aves de barlovento

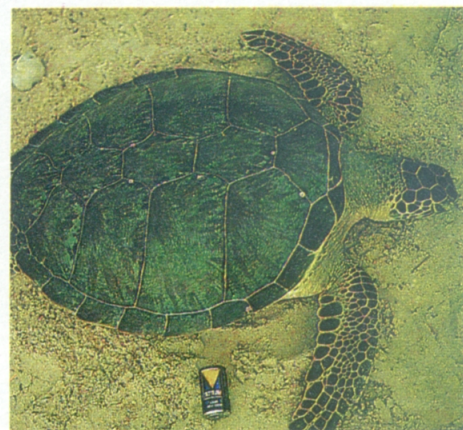
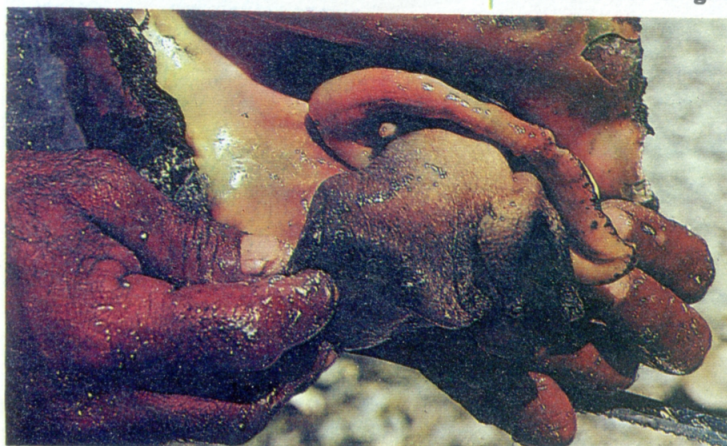
Dos islas grandes y algunos cayos de pequeña extensión componen este olvidado grupo insular situado a unos 18 km. al este del primero. Las condiciones ecológicas no permitieron aquí el desarrollo de grandes poblaciones de botutos. En pequeñas praderas de fanerógamas vive una limitada cantidad de individuos. A pesar de la escases de este molusco, en el yacimiento de la isla del Tesoro se encontraron algunas conchas con perforación en la espira la que indica que la carne fue extraída. Igualmente se ha encontrado un artefacto de forma discoidal y un hacha de labio del caracol.

Las condiciones ecológicas favorecieron en estas islas el desarrollo de grandes poblaciones de tortugas y restos de ellas abundan en el yacimiento. Hoy en día esta área sigue siendo una de las de mayor pesca de tortuga en el país.

La configuración del contexto arqueológico parece indicar que el sitio fue ocupado solo de manera transitoria por un pequeño grupo de aborígenes.

#### Archipiélago de Los Roques

El Archipiélago de Los Roques es una de







las áreas del Caribe con idóneas condiciones para el desarrollo de grandes poblaciones de botutos. En los últimos tres siglos antes de la Conquista y durante la misma, los aborígenes provenientes de la costa centro-occidental venezolana se "adueñaron" de estas islas. Los yacimientos aborígenes fueron localizados en 17 islas y revelaron complejos contextos que incluyen recipientes cerámicos decorados, decenas de figurinas humanas en arcilla, hachas, colgantes de piedra y flautas de huesos. Los aborígenes trabajaron la concha in situ encontrándose discos, cuentas de collar y hachas. Una parte de la materia prima pudo haber sido llevada al continente.

Los concheros prehistóricos son muy extensos y los resultados de la investigación parecen indicar que parte de la carne del molusco fue consumida en el lugar. Otra parte, salada y secada al sol, fue comercializada en la costa del continente.

Los restos de las tortugas son muy abundantes y su análisis indica que unas fueron capturadas en las playas durante la anidación y otras, pescadas con las redes sobre las praderas de hierbas marinas durante la alimentación.



# Disfrute las Multi VENTANILLAS de los nuevos boletos





**Isla de La Orchila**

En la parte septentrional de la isla de La Orchila donde se formaron unos cuatro cayos de arena, existen las condiciones ecológicas favorables para el desarrollo de los botutos. No obstante la extensión de las praderas de hierbas marinas parece ser pequeña y el recurso no es abundante. A lo largo de la parte nor-oriental de la isla se encuentran diseminados fragmentos de conchas que testimonian la extracción de la carne desde el pasado hasta la presente. Dos sitios arqueológicos, el de Los Americanos y el de Los Mangles contienen conchas de botutos, siendo el último un conchero que además, contiene cerámica, artefactos líticos y de huesos. Los aborígenes que acamparon en repetidas ocasiones en este lugar vinieron navegando probablemente desde Los Roques. Consumieron abundantemente la carne del molusco, siendo las conchas de los individuos juveniles la mayoría. La concha fue trabajada encontrándose algunos desechos de manufactura y colgantes.

Las tortugas que aún hoy en día anidan en las playas de los cayos están representadas en ambos sitios y su carne indudablemente complementó la dieta de los aborígenes.

**Isla de La Blanquilla**

La isla de La Blanquilla, es una isla plana localizada a unos 100 km. al noroeste de Margarita. Solamente en su costa occidental en las proximidades de las bahías existen favorables condiciones ecológicas para el desarrollo de pequeñas poblaciones del botuto. La isla prácticamente no posee buenas playas tortugueras ni praderas de alimentación.

Tanto el yacimiento del Caño de La Lisa como el de las Cuevas de la Cabecera revelaron restos de ambos organismos marinos,

aunque en cantidades muy limitadas. En el último de los sitios se encontraron fragmentos de carey trabajados.

Posiblemente los aborígenes fueron traídos a la isla como esclavos para la frenética búsqueda de ostras perliíferas en las primeras décadas de la Conquista.

**El futuro de los recursos**

Como pudimos observar, el *Strombus gigas* y las tortugas marinas fueron recursos apreciados y explotados ampliamente durante la época prehispánica. Pero no solamente en aquella época. Parece ser que ya desde los primeros años después de la Conquista, el botuto y las tortugas fueron explotados por buscadores de perlas, pescadores, contrabandistas y piratas.



No obstante esta explotación a través de los siglos, los más altos y los más voluminosos montículos de cochas son los formados en las últimas décadas de nuestro siglo.

Veamos entonces como será el futuro de estos milenarios recursos alimenticios e importantes comunidades bióticas de nuestro ecosistema marino.

Hasta hace algunos años el botuto se localizaba desde Paraguaná hasta el Golfo de Paria pero hoy, ya ha desaparecido casi totalmente de nuestra costa. El Archipiélago de Las Aves de Sotavento y sobre todo el Archipiélago de Los Roques son los últimos bastiones de este molusco en nuestras aguas y unos de los últimos en todo el Mar Caribe.

La situación actual del recurso no llena de optimismo. En Las Aves, la pesca de botuto no parece estar controlada de manera alguna. En Los Roques, después de varias reformulaciones de periodos de veda y de pesca, hace unos años, se proclamó la prohibición total de la explotación del recurso. Lamentablemente, como resultado de esta medida, la pesca no solamente no ha disminuido sino mas bien aumentó drásticamente y la totalidad de los botutos pescados a partir de esta fecha, es exportada ilegalmente al mercado exterior.

La situación de las tortugas marinas es igualmente alarmante. A pesar de la prohibición de la pesca, los pescadores continúan capturando a estos animales en el mar y dedican un considerable esfuerzo en detectar cualquier nueva nidada que aparezca en las playas. El autoconsumo de este recurso es solo aparente. Una importante aunque desconocida parte del producto se envía a mercados extranjeros y otra a turistas y visitantes.

En la mentalidad del pescador esta profundamente arraigado un supuesto poder afrodisíaco de la carne de botuto y de huevos de tortuga, lo que contribuye a la persecución sin piedad de ambos recursos.

No cabe duda de que la acelerada desaparición de los botutos y de las tortugas marinas debe tomarse como última señal de emergencia sobre lo que está ocurriendo con nuestra fauna marina en general, puesto que estas dos especies solo encabezan una larga lista de especies en vías de extinción.